

Reflexiones, pensamientos e historias

28 de Julio

No niegues un favor a quien es debido, si en tu mano está el hacérselo.

Prov 3,27

Para ayudar a alguien no tienes que sacrificar lo que tienes. Esto debemos entenderlo sabiamente. Puedes, por ejemplo, compartir tus experiencias, ayudar a que las personas puedan ver al mundo con los ojos del otro, así también nos ayudamos mutuamente.

Si tienes un trozo de pan, puedes compartir la mitad y quedarte con la otra porción, suficiente para saciar tu hambre. Lo que no debes hacer es quedarte sin nada de pan, porque entonces estarás débil y no tendrás fuerzas para ayudar a los demás.

Si eres de las personas que tienen lo suficiente para vivir, disfruta de esa fortuna y comparte lo que puedas. Muchas personas no tienen esa dicha; son gente que tiene que sobrevivir con lo que tiene. Debemos ayudar, es un deber moral.

Qué agradable es ver una sonrisa cuando ayudas a alguien. Es bueno, no perdamos la oportunidad.

Si tú tienes un vehículo y alguien te pide ayuda, porque tiene algún enfermo que llevar al médico, no dudes en ayudar. Por lo general, si recurren a ti es porque eres la posibilidad más viable, confían en que podrás auxiliarlos.

*Nunca te niegues a ayudar.
Ser solidario te hace mejor persona.*

